



ASOCIACION ARGENTINA
DE ECONOMIA POLITICA

ANALES | ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA

XLIV Reunión Anual

Noviembre de 2009

ISSN 1852-0022

ISBN 978-987-99570-7-3

¿QUIÉNES PERTENECEN A LA CLASE MEDIA EN
EL GRAN BUENOS AIRES? RESULTADOS A PARTIR
DE LA ENGH.

Conconi, Adriana
Ham, Andrés

¿Quiénes Pertenecen a la Clase Media en el Gran Buenos Aires?

Resultados a partir de la ENGH

Adriana Conconi*

Andrés Ham

CEDLAS/UNLP

CONICET

* Los errores y omisiones en el contenido de este documento permanecen bajo entera responsabilidad de sus autores.
Dirigir comentarios a: aconconi@depeco.econo.unlp.edu.ar, ham.andres@depeco.econo.unlp.edu.ar

Resumen

Este trabajo busca caracterizar a la clase media en el Gran Buenos Aires utilizando una definición de consumo. El análisis se centra en dos objetivos principales: Primero, caracterizar profundamente a los hogares pertenecientes a la clase media del Gran Buenos Aires (CABA y Conurbano), a partir de los microdatos de la ENGH 1996/1997. En segundo lugar, se presenta un análisis de la evolución de dicha clase y de su respuesta ante la severa crisis que enfrentó Argentina entre 2001-2002. Para ello, se hace uso de la ENGH 2004/2005, la cual se dispone para CABA. Los principales resultados indican que la clase media comprende el 40% de los hogares en la región, participación que se redujo tras la crisis y causó ajustes en los patrones de gasto de esas familias.

Palabras Clave: clase media, Buenos Aires, estratificación social

Clasificación JEL: D30, I30

Abstract

This paper seeks to characterize the middle class in the Greater Buenos Aires area using a expenditure-based measure, contributing to a field where previous work has focused only on income-based classifications. The analysis is twofold: first, a thorough characterization of households in the middle class for the region (making a clear distinction between the capital city and surrounding areas), using survey data from the ENGH 1996-1997. Second, an analysis of the evolution of the middle class and their response to the 2001-2002 financial crisis. This assessment is limited to the city of Buenos Aires due to informational availability. Main findings indicate a middle class of around 40% of households, percentage which was reduced after the severe crisis.

Keywords: clase media, Buenos Aires, estratificación social

JEL Classification: D30, I30

1. Introducción

Frente al actual contexto de crisis financiera con efectos mundiales, muchos se cuestionan si habrá un retroceso en los esfuerzos de reducción de la pobreza. Esto depende en parte de la distribución del impacto de la crisis en los distintos sectores de la sociedad. Lógicamente, se considera que los pobres serán los más afectados. Sin embargo, sería incorrecto pensar que los efectos de la crisis son limitados a este sector.

La investigación tradicional sobre desarrollo económico se ha concentrado primordialmente en los pobres, que son el punto focal de esfuerzos de política en todos los países. No obstante, los esfuerzos en investigación han tomado un enfoque más amplio, observando los otros grupos de la sociedad. En particular, se enfatiza el rol importante de la clase media como motor del desarrollo de los países (Solimano, 2008). Es así que en el presente coexisten programas sociales que benefician a los más pobres y políticas para estimular a las clases pujantes para asegurar un crecimiento equitativo. Esto ha otorgado una importancia sustancial a la clase media tanto en trabajos académicos como en los fundamentos de diversos programas sociales en América Latina, donde esta clase ha estado generalmente asociada a las clases trabajadoras¹.

Esto es particularmente cierto para el caso de Argentina, donde la gran influencia de la clase media en la situación económica y política del país genera que su caracterización y evolución constituya una importante fuente de información para la creación de políticas y programas sociales para mejorar el bienestar social.

Este estudio presenta un análisis de la situación de la clase media para el Gran Buenos Aires, región que comprende dos aglomerados importantes de la Argentina. El primero es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), y el segundo es el Conurbano bonaerense, las áreas aledañas a la ciudad capital. Pese a su cercanía, presentan escenarios particularmente heterogéneos. En particular, y como mencionan Cruces, Ham y Tetaz (2008), la Ciudad tiene un nivel de bienestar superior que el Conurbano, donde se concentra una población en promedio más pobre.

Este trabajo busca contribuir, en primer lugar, en la caracterización de la clase media en la CABA y el Conurbano utilizando la metodología empleada por Banerjee y Dufló (2007); y en segundo lugar, en el análisis de los cambios que ha experimentado este grupo en el período comprendido entre 1996-1997 y 2004-2005 (años en los que se realizó la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares, ENGH) en la CABA.

El resto del estudio está organizado de la siguiente manera: la siguiente sección caracteriza los dos aglomerados analizados en este trabajo. Esto permite conocer mejor los espacios bajo análisis y resaltar importantes desigualdades entre ellos. La sección 3 presenta la metodología utilizada para identificar a la clase media, y la sección 4 presenta el perfil comparativo de los hogares para la Ciudad y el Conurbano, previo a la crisis de 2001-

¹ La situación de la clase media ha sido generalmente un tema tratado desde un enfoque sociológico. Para un resumen de las principales contribuciones en este campo y en la economía, ver Olivieri (2008).

2002. En la sección 5 se analiza la evolución de la situación relativa de la clase media de la CABA. Finalmente, en la sección 6 se concluye y presentan los principales resultados.

2. Dos pares impares: la CABA y el Conurbano

El Gran Buenos Aires es definido por el INDEC como la CABA y los 24 partidos que la limitan (INDEC, 2003). Según cálculos del Censo 2001, aproximadamente 12 millones de personas habitan estos dos aglomerados urbanos (casi 3 millones en la Ciudad), haciéndole la tercer área metropolitana más grande de América Latina, después de México DF y San Pablo.

Sin embargo, pese a la cercanía entre la Ciudad y el Conurbano, las realidades socioeconómicas son bastante diferentes. Cruces, Ham y Tetaz (2008), en un estudio sobre calidad de vida en el Gran Buenos Aires, muestran diferencias importantes en indicadores socioeconómicos de ambos aglomerados. El Cuadro 1 del Anexo presenta una serie de indicadores que permiten analizar las heterogeneidades entre ambas áreas.

En particular, existen diferencias importantes en la composición educativa de la población y en su nivel de necesidades básicas insatisfechas (NBI). El Conurbano muestra una población menos educada y con mayor cantidad de hogares con alguna NBI. No es sorprendente este fenómeno, dado que es común que a la par de las áreas metropolitanas (en este caso, la CABA), crezcan barrios marginales².

Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) –principal fuente de información socioeconómica en Argentina–, hacia el segundo semestre de 2006 el nivel de pobreza moderada en la CABA era de 10.8% y en el Conurbano casi el triple, 29.7%. La pobreza extrema era muy baja en la Ciudad (2%), mientras era cercana a niveles de dos dígitos para los partidos aledaños (9.2%). Esto se debe principalmente a que los ingresos en CABA duplican aquellos percibidos por los residentes del Conurbano. El ingreso per cápita promedio para un hogar en la Capital es de AR\$ 1,286, mientras para los hogares del Conurbano éste es AR\$ 615.

Como indican estos resultados, es necesario tomar en cuenta estas heterogeneidades en el espacio analizado. Cuando se toma en conjunto el Gran Buenos Aires, se introduce una mayor variabilidad en la población, y por ende una identificación de patrones de bienestar distintos. En este trabajo se define la clase media en base a toda la población del GBA, aunque se hace la distinción entre CABA y el Conurbano en la construcción del perfil en la sección 4.

² Por ejemplo, el crecimiento de Harlem y el Upper West Side de la ciudad de Nueva York, y el East End en Londres.

3. ¿Cómo identificamos a la Clase Media?

Existe un extenso debate sobre cómo debe definirse y medirse la clase media en los países en desarrollo. Tradicionalmente, se considera que un individuo pertenece a la clase media si su ingreso (o consumo) cae dentro de un determinado intervalo que incluye al mediano, y que es en general simétrico alrededor de este ingreso (o consumo) mediano. Los límites que se fijan para delimitar este intervalo son diversos y arbitrarios.

Por ejemplo, Davis y Huston (1992) definen a la clase media como aquellos hogares cuyo ingreso per cápita se encuentra entre el 50% y el 150% del ingreso mediano. Por su parte, Birdsall *et al.* (2000) consideran que los individuos cuyo ingreso per cápita cae en el intervalo 0.75-1.25 del ingreso mediano pertenecen a la clase media.

Una rama de investigación alternativa identifica la clase media utilizando los cuantiles de la distribución de ingreso. Entre estos se encuentran Alesina y Perotti (1996), Barro (1999), Easterly (2001) y Solimano (2008). Generalmente definen a aquellos en la clase media entre el tercer y noveno decil. Cruces (2009) presenta un resumen exhaustivo de ambos tipos de medidas y presenta resultados comparativos para América Latina.

En contraste con estas definiciones relativas, otros autores han definido la clase media en términos absolutos (con umbrales comunes a muchos países, en forma análoga a las líneas de pobreza internacionales). Milanovic y Yitzhaki (2002) definen a la clase media como aquellos individuos que perciben un ingreso que se ubica entre el ingreso medio de Brasil y el de Italia, mientras que Banerjee y Duflo (2007) identifican como clase media a aquellos hogares que gastan entre U\$S 4 y U\$S 10 por día.

En gran parte, la decisión de utilizar una u otra definición depende de si se están evaluando países ricos o en desarrollo. En la mayoría de los países desarrollados, los individuos que gastan menos de U\$S 10 por día no serían considerados como clase media; de hecho, estarían viviendo por debajo de la línea de pobreza de Estados Unidos, que era cercana a los U\$S 13 diarios en 2005 (Ravallion, 2009). Por el contrario, en muchos países en desarrollo este sería un criterio válido para definir a la clase media.

Por su parte, Ravallion (2009) incluye dentro de la clase media de los países en desarrollo a aquellos individuos que no son pobres de acuerdo a la línea de pobreza mediana de estos países, pero sí lo son de acuerdo a los estándares de Estados Unidos.

Ciertamente, todas estas definiciones son arbitrarias al establecer líneas o umbrales. Sin embargo, en todas estas metodologías se trata de elegir estos límites de modo de superar las definiciones tradicionales de pobreza, y dejando fuera de la clase media al 20-25% más rico de la población.

La definición de clase media utilizada en este trabajo sigue la metodología de Banerjee y Duflo (2007), aportando un análisis basado en gasto (al contrario de los enfoques anteriores para Argentina basados en ingresos). Se considera que un hogar pertenece a la clase media si su nivel de gasto diario per cápita oscila entre U\$S 4 y U\$S 10. Este grupo es, a su vez, dividido en dos sub-grupos: la clase media baja (con gasto diario per cápita entre U\$S 4 y U\$S 6) y la clase media alta (con gasto diario per cápita entre U\$S 6 y U\$S 10).

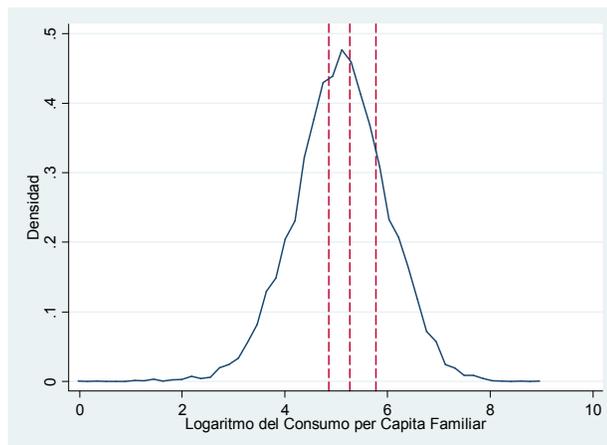
La elección del umbral inferior de U\$S 4 responde a que ésta es una de las líneas de pobreza utilizadas generalmente por el Banco Mundial (Ravallion *et al.*, 2008) para demarcar la población pobre de una economía (adicionalmente a las tradicionales líneas de pobreza de U\$S 1.25 y U\$S 2.5 diarios). De este modo, quienes se ubican por encima de estas líneas no son clasificados como pobres, y es lógico suponer que tampoco pertenecen a la clase baja.

Los cálculos presentados se basan en la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares (ENGH) de 1996-1997 y 2004-2005 de Argentina. Estas encuestas fueron realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), y cubren tanto áreas urbanas como rurales de todo el territorio argentino. La información que captan estas encuestas permite un mayor conocimiento de las condiciones de vida de los hogares y sobre cómo asignan sus recursos en la adquisición de diversos bienes y servicios.

Para este trabajo, se dispone de datos para el área del Gran Buenos Aires para 1996-1997, mientras que los datos para el 2004-2005 se limitan a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Por lo tanto, en una primera etapa del trabajo se utiliza la encuesta de los noventa para realizar un perfil de la clase media, con la mayor cobertura posible, y luego se toman los datos más recientes de la Ciudad para ver la evolución de éste sector tras la crisis 2001-2002.

En general, como muestra el Gráfico 1, la clasificación utilizada en este trabajo engloba a la mayor parte de los hogares en el centro de la distribución, principalmente alrededor de la moda.

Gráfico 1
Puntos de Corte de la Clase Media
Gran Buenos Aires



Fuente: elaboración propia en base a la ENGH 1996-1997

4. La Clase Media en el GBA: Perfil Socioeconómico

Una vez decidida la definición de clase media que se utilizará, es importante tener una idea de quiénes conforman esta clase media; es decir, surge como próxima etapa caracterizar a este grupo. Para ello, en esta sección se consideran diversas dimensiones: composición del hogar, características demográficas, educativas y laborales, estructura de gastos, y nivel de ingresos.

Como fue mencionado anteriormente, dada la restricción en el acceso a los microdatos de la ENGH 2004-2005, en esta sección se aborda este objetivo utilizando la ENGH 1996-1997, para el área del Gran Buenos Aires. Puesto que sólo se cuenta con datos de la nueva encuesta de gasto para la CABA, en la próxima sección se analizan los cambios en la situación socioeconómica de la clase media entre 1996-1997 y 2004-2005 sólo para la Ciudad, a fin de obtener datos más recientes.

En el Cuadro 2 del Anexo se presentan estadísticas básicas que permiten caracterizar a la clase media, y compararla con las clases baja y alta. Como puede observarse, sumando el porcentaje de hogares que pertenecen a la clase media baja y a la clase media alta, se encuentra que en conjunto representan al 40% de la población total del Gran Buenos Aires. El 60% restante se divide 50:50 entre la clase baja y la clase alta. Al considerar únicamente a los hogares de la CABA se encuentra que la mayoría de estos pertenecen a la clase alta (66.4%), mientras que la clase baja sólo representa a poco más del 6% del total de hogares de la Ciudad, reflejando las heterogeneidades entre regiones mencionadas en la sección 2. De este modo, la clase media concentra una menor participación que en el total del Gran Buenos Aires (menos del 28%). Lógicamente, en el Conurbano se observa la tendencia opuesta, con una mayor concentración de hogares dentro de la clase media.

A continuación, el Cuadro permite considerar la composición del hogar. De acuerdo a los resultados encontrados, tanto para el total del Gran Buenos Aires como en la desagregación en CABA y Conurbano se observa que el número de miembros del hogar decrece a medida que se consideran clases de mayor nivel de consumo per cápita. En efecto, los hogares pertenecientes a la clase baja están compuestos por 4.7 miembros en promedio, mientras que este número cae a 3.8, 3.3 y 2.6 para las clases media baja, media alta y alta, respectivamente. Esta misma tendencia se observa, a su vez, para el número de niños y adolescentes. Cabe destacar que al considerar el número de niños menores de 12 años, se encuentran ciertas diferencias entre los resultados para la CABA y Conurbano, siendo este último el que presenta mayores valores en todas las clases consideradas.

Con respecto al nivel educativo, se encuentra que, si bien la mayor parte de los miembros de hogares de clase baja poseen un nivel educativo bajo, entre aquellos de clase alta se ve una distribución más homogénea entre distintos niveles educativos. Los individuos de clase media se concentran principalmente en los niveles de educación más bajos (59% y 49.7% sólo cuentan con primaria completa, para clase media baja y alta, respectivamente), la participación de aquellos con mayor nivel educativo es muy superior que para la clase baja. Como es esperable, en la CABA se observan niveles educativos superiores que aquellos del Conurbano.

Lógicamente, estos resultados incluyen a aquellos individuos que aun están educándose, por lo que es interesante complementar estas estadísticas con información sobre asistencia escolar. Como puede observarse, para niños de hasta 12 años la asistencia a educación formal es prácticamente universal. Para adolescentes entre 13 y 18 años estos porcentajes se reducen en gran medida entre aquellos pertenecientes a la clase baja (68% para niñas y 63.8% para niños del Gran Buenos Aires) y, como es esperable, son mayores a medida que consideramos clases de mayor nivel de consumo per cápita. Al desagregar la información entre CABA y Conurbano, se encuentran grandes diferencias: en la Ciudad las tasas de asistencia escolar se mantienen en valores muy superiores que en el Conurbano, especialmente para las clases baja y media baja.

Finalmente, en el Cuadro se incluye información laboral. Se observa que el empleo adolescente es superior en las clases de menores recursos. A su vez, para las clases baja y media el porcentaje de jóvenes empleados en la CABA supera al del Conurbano, mientras que lo contrario se observa para la clase alta. Asimismo, y como es esperable, la tasa de empleo es superior para los individuos entre 25 y 64 años, y creciente al tomar en consideración clases de mayores recursos. Estas tendencias son válidas, a su vez, tanto en la CABA como en el Conurbano.

Para complementar esta caracterización de la clase media, y haciendo uso de la información de la ENGH, en el Cuadro 3 se analiza la estructura del gasto de los hogares, para las distintas clases definidas³. Para ello, se presenta la participación de distintos componentes del gasto en el gasto total de los hogares, de modo de ver cuáles son los rubros en que más gasta una y otra clase. Los componentes del gasto considerados son: alimentos, indumentaria, vivienda, equipamiento del hogar, salud, transporte, esparcimiento, educación, y otros gastos. El Gráfico 2 presenta una comparación de las proporciones gastadas en cada rubro para las 4 clases definidas en este trabajo.

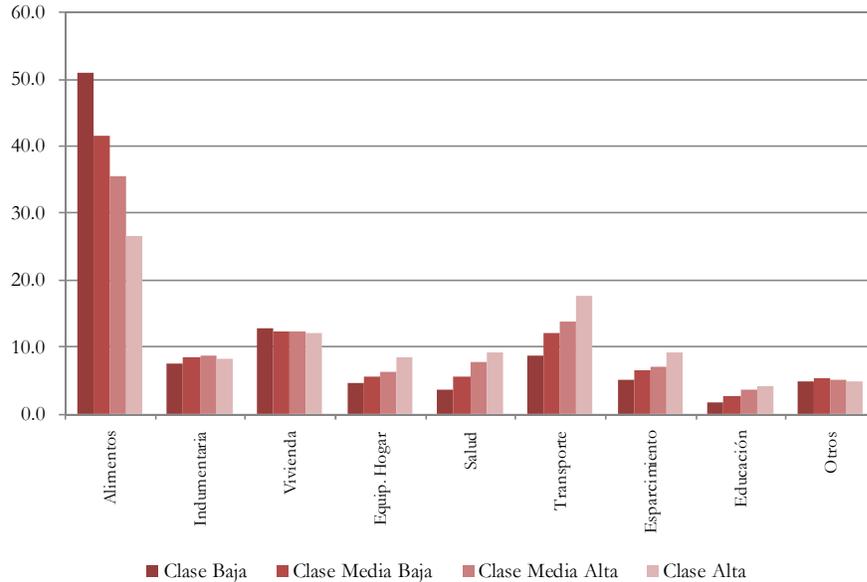
De acuerdo a los resultados encontrados, el gasto en alimentos es aquel con mayor participación en el gasto total, para todas las clases. Sin embargo, la proporción que representa para cada una de ellas es muy diferente. Como fuera expuesto por Engel (1895), la proporción del gasto en alimentos sobre el gasto total decrece cuando se incrementa el nivel de vida. En particular, los resultados indican que el 51% del gasto total de los hogares pertenecientes a la clase baja del Gran Buenos Aires se destina a la compra de alimentos. En el caso de la clase media baja esta proporción se reduce a 41.6%, y 35.7% para la clase media alta. La caída en esta participación es aún mayor para la clase alta, la cual destina el 26.5% de su gasto total a adquirir alimentos.

Los gastos en vivienda y transporte ocupan el siguiente puesto en términos de participación en el gasto. El primero es relativamente estable entre clases, y representa cerca del 12% del total, mientras que el segundo es creciente entre clases (8.7% para la clase baja y 17.6% para la clase alta, con la clase media claramente en una posición intermedia). Al desagregar las áreas de la CABA y Conurbano se encuentra que en el caso de la Ciudad el gasto en transporte ya no presenta una tendencia creciente al considerar clases de mayores recursos, sino que se mantiene relativamente estable. A su vez, el gasto

³ El Cuadro 4 presenta la estructura de gastos de los hogares en valores monetarios.

en vivienda es claramente superior que los valores para cada clase en el Gran Buenos Aires. En el caso del Conurbano, el gasto en transporte es superior al destinado a la vivienda (muchos individuos que habitan en el Conurbano trabajan en la Ciudad y deben enfrentar mayores costos por trasladarse hasta allí).

Gráfico 2
Comparación de la estructura de gastos por clase
Gran Buenos Aires



Fuente: elaboración propia en base a la ENGH 1996-1997

El gasto en indumentaria representa el 7.5% del gasto total de los hogares de clase baja del Gran Buenos Aires. Para las clases media baja y media alta, este porcentaje se ubica en valores cercanos a 8.5%, mientras que para la clase alta es de 8.1%. Si bien en el Conurbano todas las clases gastan un porcentaje similar en indumentaria, si se restringe el análisis a la CABA se encuentra un patrón claramente ascendente en este componente al considerar clases con mayor nivel de consumo per cápita. En este caso, la diferencia entre el gasto de la clase baja y la clase media baja es mucho mayor que entre la clase media alta y la clase alta (3.2 puntos porcentuales versus 1.3, respectivamente).

A diferencia de los resultados encontrados por Banerjee y Duflo (2007), que indican una proporción de gasto en educación relativamente estable entre clases, la ENGH arroja resultados que sugieren un patrón ascendente de esta proporción al considerar clases de mayores recursos. En particular, para el Gran Buenos Aires se encuentra que para las clases baja, media baja, media alta y alta el gasto en educación representa el 1.7%, 2.6%, 3.6% y 4% del gasto total, respectivamente. Este mismo patrón se observa al desagregar la información entre CABA y Conurbano. Cabe mencionar que estos porcentajes son bajos al compararlos con otros países de la región (Banerjee y Duflo, 2007), lo cual es indicio de la importancia de la educación pública (y gratuita) en Argentina.

El gasto en salud también comparte esta tendencia creciente en el ingreso, al igual que el gasto en esparcimiento y equipamiento del hogar, con participaciones en el gasto total cercanas al 5% en promedio.

El perfil de la clase media se completa con una consideración sobre los ingresos de los hogares. El Cuadro 5 presenta una comparación de los ingresos laborales familiares, el ingreso total familiar y el ingreso per cápita promedio de cada tipo de hogar. Como es esperable, en general los ingresos de las clases más altas son superiores que para las clases más bajas. Los ingresos laborales representan el 37 y 41 por ciento de los ingresos totales para las familias de clase media baja y alta, respectivamente. Los ingresos derivados del trabajo son más importantes en la Ciudad, y en menor grado en el Conurbano.

Finalmente, se compara la definición de clase media basada en gasto con definiciones basadas en cuantiles de la distribución del ingreso. El Cuadro 6 presenta estas estimaciones. Los resultados indican que todos los individuos que pertenecen a los tres primeros deciles de ingreso per cápita en el Gran Buenos Aires son incluidos dentro de la clase baja de acuerdo a la definición empleada en el presente trabajo. Del mismo modo, los individuos pertenecientes al 20% más rico de la población son catalogados como clase alta. Dependiendo de qué deciles de ingreso delimiten la clase media tendremos mayor o menor coincidencia entre ambas definiciones. Si consideramos que los individuos del cuarto al octavo decil pertenecen a la clase media, se encuentra que las definiciones arrojan resultados muy similares, con las diferencias más importantes en los deciles que funcionan como umbrales: cerca del 91% de los individuos del cuarto decil son clasificados como clase baja, mientras que el 19% aproximadamente de los individuos del octavo decil son considerados parte de la clase alta de acuerdo a la definición basada en umbrales de gasto per cápita. Los resultados para la CABA y el área del Conurbano son muy similares.

5. La Clase Media en la CABA: Comportamiento en el Tiempo

En esta sección se complementa el análisis presentado previamente, incluyendo estadísticas más recientes a partir de la ENGH 2004-2005. Como fuera mencionado con anterioridad, sólo se cuenta con los microdatos de la encuesta para la CABA, por lo que los resultados aquí presentados se centrarán sobre esta área. Los datos más recientes permiten comparar la situación relativa de la clase media en ambos momentos, y presentar conclusiones preliminares sobre el impacto de la crisis argentina de 2001-2002 sobre el gasto de la clase media.

En el Cuadro 7 se presentan las estadísticas descriptivas básicas análogas a aquellas del Cuadro 2 comentado anteriormente. Una primera conclusión que se extrae del Cuadro es que la participación de la clase media en el total de la población se ha reducido levemente en la CABA: en 1996-1997, 27.4% de la población de la Ciudad pertenecía a este grupo, mientras que en 2004-2005 este porcentaje se había reducido a 26.3%⁴. Esta reducción del tamaño de la clase media se explica por el traspaso de individuos de esta

⁴ El test de diferencia de medias indica que esta reducción en la participación de la clase media es estadísticamente significativa.

clase a la clase baja en el período considerado, y es consistente con los resultados encontrados en otros trabajos (Olivieri, 2008).

Los indicadores relacionados con la composición del hogar reflejan una reducción en el número de miembros en el hogar (hogares más pequeños) para todas las clases sociales. Asimismo, si bien las clases media y alta no evidencian cambios en el número de niños, sí se observa un incremento en esta variable en la clase baja.

Con respecto a los indicadores educativos, en general se observa un leve incremento en la proporción de individuos que no han completado su educación primaria, aunque este aumento es más que compensado por la fuerte alza en la participación de individuos con alto nivel educativo. En el caso de la clase baja esta polarización es muy pronunciada: si bien se incrementó el porcentaje de individuos con secundaria completa y con educación superior (completa e incompleta), también creció fuertemente el número de individuos que no han finalizado sus estudios primarios (su porcentaje pasó de 29.2% a 39.2% en el período bajo análisis).

En el caso de la clase media, en general se observa una reducción en la representación de los niveles educativos más bajos, y una mayor concentración en los niveles superiores. En particular, los datos de la ENGH 1996-1997 indicaban que más del 60% de la clase media no había completado la secundaria (67.2% y 60% para las clases media baja y media alta, respectivamente), mientras que hacia 2004-2005 este porcentaje se había reducido a 65% y 56.5% para cada clase, respectivamente. La clase alta comparte esta tendencia, con un aumento importante en el porcentaje de individuos con educación superior completa (creció cerca del 50%, pasando de 14.8% a 22.1%).

Con respecto a las tasas de asistencia escolar de niños (con cobertura universal para todas las clases en 1996-1997), las mismas experimentaron una reducción aunque hacia 2004-2005 se mantenían cercanas al 97%. En el caso de los adolescentes de 13 a 18 años, la caída en las tasas de asistencia fue más fuerte, quedando cercanas a 86% para las clases baja y media baja, y 94% aproximadamente para las clases media alta y alta.

En cuanto a las variables de participación laboral, se observa una reducción en el porcentaje de jóvenes empleados en las clases baja y media baja, aunque lo opuesto se evidenció en las clases restantes. Para el resto de los grupos etarios se encuentra un incremento importante en las tasas de participación laboral, para todas las clases, y en general se mantiene el patrón ascendente en el porcentaje de individuos empleados al considerar clases de mayor gasto per cápita.

En el Cuadro 8 se brinda información sobre los gastos de los hogares para las dos observaciones consideradas en este apartado. Se observa que el rubro alimentos continúa siendo el componente más importante dentro del gasto total de los hogares, aunque en general su participación se ha visto reducida entre 1996-1997 y 2004-2005. En los noventa, 38.9% del gasto de los hogares de la clase media se destinaba a alimentos, mientras que hacia 2004-2005 este porcentaje se había reducido a 35.7%.

La importancia de los rubros vivienda y transporte se mantiene, aunque también se observa un incremento en el gasto en otros componentes. Por ejemplo, la clase baja destinaba un 1.7% de su gasto total a indumentaria a fines de los noventa, pero este

porcentaje ascendió a 6.2% de acuerdo a la nueva encuesta de gasto. Del mismo modo, también creció la importancia del gasto en equipamiento para el hogar, mientras que el gasto en salud evidenció una caída en este período.

6. Comentarios Finales

Este trabajo ha tomado como base la definición de clase media utilizada por Banerjee y Duflo (2007) para caracterizar a la clase media en el Gran Buenos Aires, y para el caso de la CABA, observar la evolución de los principales indicadores socioeconómicos de este grupo tras la crisis del 2001-2002.

Los hallazgos muestran que la clase media en el Gran Buenos Aires representa casi el 40% de los hogares, distribuidos en 17.9% en la clase media baja y 22% en la clase media alta. Las diferencias entre ambas clasificaciones de hogares de esta clase no son sustanciales y pareciese que la definición establecida capta a la clase media, cuando comparamos con la clase baja y la clase alta. En general, esta medida parece englobar la misma población que utilizando otras medidas, aunque este estudio aportó asimismo la estructura de gastos de las familias para las distintas clases sociales del GBA.

El análisis temporal para la Ciudad mostró que el porcentaje de hogares en la clase media cayó tras la crisis del 2001-2002. Según lo que indica la evidencia, ciertos hogares antes pertenecientes a la clase media tuvieron movilidad social descendente, pasando a formar parte de la clase baja, lo cual es consistente con otros estudios sobre el tema. En particular, se resalta la menor asistencia escolar de jóvenes en hogares de clase media. La estructura de gastos se modificó tras la crisis 2001-2002, con gastos redirigidos hacia bienes durables como ser el equipamiento del hogar, mientras que cayeron los gastos en otros rubros, como salud.

Estas estimaciones pueden servir en como base para un análisis del impacto de distintos shocks económicos y financieros no sólo sobre las clases bajas, sino también sobre las clases medias que comprenden un porcentaje importante de la población. Conociendo su estructura de gastos, se pueden fomentar redes de seguridad, que sostengan el nivel de consumo de los hogares y garanticen un mínimo indispensable en ciertos rubros, como salud, educación y alimentos.

Bibliografía

- Alesina A., y Perotti R. (1996), "Income distribution, political instability and investment", *European Economic Review*, N° 40.
- Banerjee, A. y Duflo, E., (2007), "What is middle class about the middle classes around the world?", MIT Department of Economics Working Paper No. 07-29.
- Barro, R., (1999), "Determinants of Democracy", *Journal of Political Economy*, University of Chicago Press, vol. 107(S6), pages S158-29.
- Birdsall, N., Graham, C., y Pettinato, S., (2000). "Stuck In The Tunnel: Is Globalization Muddling The Middle Class?", Brookings Institution, Center on Social and Economic Dynamics WP No. 14.
- Cruces, G., (2008), "Down and out or up and in? In search of Latin America's Elusive Middle Class", unpublished manuscript, UNDP/CEDLAS.
- Cruces, G., Ham, A., y Tetaz, M., (2008), "Quality of Life in Urban Neighborhoods in Latin America and the Caribbean: The Buenos Aires Metropolitan Area", *Documento de trabajo BID/Research Network R-559*.
- Davis, J., y Huston, J., (1992), "The Shrinking Middle-Income Class: A Multivariate Analysis", *Eastern Economic Journal*, 18(3), pp. 277-285.
- Easterly, W., (2001). "The Middle Class Consensus and Economic Development", *Journal of Economic Growth*, 6(4), 317-335.
- Engel, E. (1895). "Die Lebenskosten Belgischer Arbeiter-Familien Fruher and jetzt", *International Statistical Institute Bulletin*, 9, pp. 1-74.
- Milanovic, B., y Yitzhaki, S., (2002), "Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?", *Review of Income and Wealth*, 48(2): 155-78.
- Olivieri, S. (2008), "Debilitamiento de la Clase Media: Gran Buenos Aires 1986-2004", unpublished MSc. Thesis, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.
- Ravallion, M., Chen, S., y Sangraula, P., (2008). "Dollar a Day Revisited", Policy Research Working Paper 4620, Washington DC, World Bank.
- Ravallion, M., (2009). "The Developing World's Bulging (but Vulnerable) Middle Class", Policy Research Working Paper 4816, Washington DC, World Bank.
- Solimano, A. (2008), "The Middle Class and the Development Process", in *Serie Macroeconomía del Desarrollo / Macroeconomic of Development*, No. 11, UN-ECLAC.

Anexo

Cuadro 1: Comparación de Indicadores para Ciudad de Buenos Aires y Conurbano

<u>Concepto</u>	<u>CABA</u>	<u>Conurbano</u>
Población con Primaria Incompleta	5.0	19.6
Población con Estudios Superiores Completos	15.9	3.6
Hogares con NBI	7.1	14.5
Pobreza Extrema	2.0	9.2
Pobreza Moderada	10.8	29.7
Ingreso per Cápita Familiar	1,286.6	615.6
Ingreso Total Familiar	2,907.0	1,756.3

Fuente: INDEC (Censo, 2001 y EPH-II Semestre 2006)

Cuadro 2: Estadísticas descriptivas, por clases
Gran Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Conurbano

Concepto	Gran Buenos Aires				Ciudad de Buenos Aires				Conurbano			
	Clase Baja	Clase Media		Clase Alta	Clase Baja	Clase Media		Clase Alta	Clase Baja	Clase Media		Clase Alta
	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10
Número de Hogares	2,420,170	1,460,392	1,797,949	2,478,758	63,812	86,458	193,374	678,739	700,737	474,490	574,024	652,816
Porcentaje de Hogares	29.7	17.9	22.0	30.4	6.2	8.5	18.9	66.4	29.2	19.8	23.9	27.2
<i>Composición del Hogar</i>												
Número de Miembros	4.7	3.8	3.3	2.6	4.6	3.8	3.3	2.4	4.9	3.8	3.4	2.7
Niños menores a 18 años	1.9	1.2	0.9	0.6	0.9	0.9	0.7	0.4	2.0	1.2	1.0	0.6
Niños menores a 12 años	1.3	0.8	0.6	0.4	0.5	0.6	0.4	0.2	1.3	0.8	0.6	0.4
Niños entre 13 y 18 años	0.6	0.4	0.3	0.2	0.4	0.3	0.3	0.1	0.7	0.4	0.4	0.2
<i>Composición Etaria (Individuos)</i>												
[<14]	37.3	27.3	23.1	16.6	24.9	24.7	15.4	11.2	37.0	26.6	23.1	16.6
[15-24]	19.6	19.2	18.0	16.6	24.0	17.7	19.0	14.6	19.4	19.7	18.1	17.1
[25-40]	18.8	20.8	21.2	23.4	15.2	18.8	17.4	24.8	18.5	20.8	21.5	22.3
[41-64]	18.2	23.1	27.1	29.5	22.3	24.4	30.4	30.8	19.2	22.9	27.9	30.7
[>65]	6.1	9.5	10.6	13.9	13.7	14.4	17.7	18.6	5.9	10.0	9.2	13.4
<i>Educación (Individuos)</i>												
Primaria Incompleta	48.3	34.5	28.3	18.8	29.2	25.8	20.4	12.5	47.2	35.9	28.5	20.0
Primaria Completa	24.0	24.4	21.4	15.3	26.9	21.0	22.9	13.6	29.4	30.7	25.0	19.0
Secundaria Incompleta	18.6	20.8	21.0	16.9	26.4	20.4	16.6	14.0	16.8	20.2	23.4	18.5
Secundaria Completa	5.7	10.6	13.3	16.3	12.2	21.1	18.1	19.5	4.7	7.8	12.5	17.1
Superior Incompleta	3.1	8.7	13.4	22.5	4.7	10.2	17.7	25.6	1.8	4.8	9.3	18.7
Superior Completa	0.2	1.0	2.7	10.1	0.6	1.5	4.2	14.8	0.1	0.6	1.4	6.7
<i>Asistencia Escolar</i>												
Niñas entre 6 y 12 años	99.0	99.5	99.8	99.9	100.0	100.0	100.0	100.0	99.0	100.0	99.5	100.0
Niños entre 6 y 12 años	98.1	99.2	98.9	99.9	100.0	100.0	100.0	100.0	97.4	98.2	99.3	100.0
Niñas entre 13 y 18 años	68.0	79.2	86.7	94.4	98.5	88.1	95.8	98.7	60.6	74.7	80.9	88.1
Niños entre 13 y 18 años	63.8	77.4	82.5	91.9	83.0	87.7	89.8	95.6	57.6	67.7	76.1	88.6
<i>Participación Laboral</i>												
[15-24]	47.7	45.7	44.0	43.0	69.6	62.0	55.0	48.9	53.3	56.2	50.7	54.3
[25-40]	69.9	75.3	79.4	84.1	66.6	77.2	85.8	87.3	69.3	76.4	79.4	84.2
[41-64]	62.0	63.9	67.5	70.5	61.4	69.6	74.0	72.3	62.4	65.3	68.3	71.1
[>65]	10.0	9.3	12.9	15.1	4.1	7.1	11.4	19.0	8.8	9.2	11.4	13.1

Fuente: elaboración propia en base a ENGH 1996-1997

Cuadro 3: Estructura del gasto, por clases
Gran Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Conurbano

Tipo de Gasto	Gran Buenos Aires				Ciudad de Buenos Aires				Conurbano			
	Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta	
	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10
Gasto en Alimentos	51.0	41.6	35.7	26.5	48.6	41.7	35.4	24.3	52.6	44.6	38.7	29.8
Gasto en Indumentaria	7.5	8.5	8.6	8.1	1.7	4.9	4.5	5.8	5.1	6.3	6.2	6.0
Gasto en la Vivienda	12.8	12.4	12.2	12.1	17.6	19.0	18.1	16.7	10.7	10.7	10.6	9.3
Gasto en Equipamiento del Hogar	4.6	5.6	6.3	8.5	3.4	3.8	4.8	8.3	4.1	5.0	5.2	8.3
Gasto en Salud	3.6	5.6	7.6	9.3	5.2	6.2	9.5	11.0	4.1	5.7	8.9	12.0
Gasto en Transporte	8.7	12.0	13.8	17.6	11.8	10.5	10.9	12.9	12.6	14.1	14.4	15.8
Gasto en Esparcimiento	5.1	6.4	7.1	9.1	4.5	6.5	7.9	11.0	3.4	5.6	6.5	9.1
Gasto en Educación	1.7	2.6	3.6	4.0	1.9	2.5	3.8	5.2	2.3	2.6	4.4	5.0
Otros Gastos	4.9	5.3	5.1	4.7	5.3	4.9	5.0	4.6	5.2	5.5	5.2	4.8

Fuente: elaboración propia en base a ENGH 1996-1997

Cuadro 4: Estructura del gasto, por clases (en \$ corrientes)
Gran Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Conurbano

Tipo de Gasto	Gran Buenos Aires				Ciudad de Buenos Aires				Conurbano			
	Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta	
	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10
Gasto en Alimentos	186.5	255.5	303.4	414.8	199.4	268.8	300.2	422.8	201.0	267.8	329.7	454.8
Gasto en Indumentaria	24.0	45.9	64.1	108.4	7.4	33.5	39.3	98.5	19.3	38.5	52.2	92.1
Gasto en la Vivienda	46.1	75.7	104.2	197.7	78.9	117.0	147.9	291.5	41.6	64.8	92.6	147.6
Gasto en Equipamiento del Hogar	15.5	29.8	47.2	126.3	12.8	25.4	41.4	142.2	15.7	30.0	43.9	126.5
Gasto en Salud	13.7	34.7	70.1	159.2	28.5	36.2	84.0	188.9	15.7	33.4	73.8	180.9
Gasto en Transporte	35.2	74.2	111.1	250.9	56.6	66.1	90.1	231.0	49.0	85.5	123.1	245.2
Gasto en Esparcimiento	16.1	36.8	57.4	149.6	19.7	42.4	69.4	194.9	12.9	33.7	55.7	140.3
Gasto en Educación	6.8	16.0	30.8	67.0	6.2	14.5	31.2	82.0	8.6	15.0	37.4	73.5
Otros Gastos	18.8	32.1	44.0	73.8	21.4	32.9	42.0	81.9	20.1	32.8	45.0	73.5
TOTAL	362.12	599.97	831.41	1,544.63	430.12	635.62	843.94	1,731.49	382.92	600.44	852.74	1,531.83

Fuente: elaboración propia en base a ENGH 1996-1997

Cuadro 5: Estructura de ingresos, por clases (en AR\$)
Gran Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Conurbano

Tipo de Gasto	Gran Buenos Aires				Ciudad de Buenos Aires				Conurbano			
	Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta	
	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10
Ingreso Laboral Familiar	849.91	1,304.76	1,706.58	2,705.90	1,282.41	1,800.10	2,061.72	3,163.55	894.26	1,325.76	1,731.60	2,774.48
Ingreso Total Familiar	2,854.58	3,521.84	4,168.89	5,596.60	3,740.82	4,403.30	4,528.48	5,866.40	3,156.56	3,552.95	4,118.86	5,654.84
Ingreso per Cápita Familiar	123.34	218.88	318.78	703.62	178.59	242.84	352.93	875.00	125.18	218.07	306.58	633.64

Fuente: elaboración propia en base a ENGH 1996-1997

Cuadro 6: Comparación de definiciones de clase media, por deciles de ingreso versus umbrales de consumo
Gran Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Conurbano

Decil	Gran Buenos Aires				Ciudad de Buenos Aires				Conurbano			
	Clase Baja	Clase Media		Clase Alta	Clase Baja	Clase Media		Clase Alta	Clase Baja	Clase Media		Clase Alta
	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10
1	100.0				100.0				100.0			
2	100.0				100.0				100.0			
3	100.0				100.0				100.0			
4	90.8	9.2			96.9	3.1			89.9	10.1		
5		100.0				100.0				100.0		
6		77.4	22.6			75.0	25.0			75.8	24.2	
7			100.0				100.0				100.0	
8			81.2	18.8			78.1	21.9			79.8	20.2
9				100.0				100.0				100.0
10				100.0				100.0				100.0

Fuente: elaboración propia en base a ENGH 1996-1997

**Cuadro 7: Estadísticas descriptivas 1996-1997 y 2004-2005, por clases
Ciudad de Buenos Aires**

Concepto	1996/1997				2004/2005			
	Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta	
	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10
Número de Hogares	63,812	86,458	193,374	678,739	81,500	89,423	210,017	758,140
Porcentaje de Hogares	6.2	8.5	18.9	66.4	7.2	7.9	18.4	66.6
<i>Composición del Hogar</i>								
Número de Miembros	4.6	3.8	3.3	2.4	3.8	3.2	3.0	2.3
Niños menores a 18 años	0.9	0.9	0.7	0.4	1.4	0.8	0.7	0.4
Niños menores a 12 años	0.5	0.6	0.4	0.2	1.0	0.6	0.4	0.3
Niños entre 13 y 18 años	0.4	0.3	0.3	0.1	0.3	0.2	0.2	0.1
<i>Composición Etaria (Individuos)</i>								
[<14]	24.9	24.7	15.4	11.2	35.9	22.3	20.1	13.5
[15-24]	24.0	17.7	19.0	14.6	13.7	15.1	14.5	12.8
[25-40]	15.2	18.8	17.4	24.8	23.7	22.1	23.3	27.7
[41-64]	22.3	24.4	30.4	30.8	14.6	21.8	26.7	28.0
[>65]	13.7	14.4	17.7	18.6	12.0	18.8	15.3	18.0
<i>Educación (Individuos)</i>								
Primaria Incompleta	29.2	25.8	20.4	12.5	39.2	25.1	22.6	13.5
Primaria Completa	26.9	21.0	22.9	13.6	16.9	19.1	14.3	7.5
Secundaria Incompleta	26.4	20.4	16.6	14.0	20.6	20.8	19.5	12.2
Secundaria Completa	12.2	21.1	18.1	19.5	14.8	18.8	17.6	15.8
Superior Incompleta	4.7	10.2	17.7	25.6	7.2	13.7	20.5	28.9
Superior Completa	0.6	1.5	4.2	14.8	1.3	2.5	5.3	22.1
<i>Asistencia Escolar</i>								
Niñas entre 6 y 12 años	100.0	100.0	100.0	100.0	98.9	83.8	100.0	100.0
Niños entre 6 y 12 años	100.0	100.0	100.0	100.0	96.3	91.3	100.0	99.2
Niñas entre 13 y 18 años	98.5	88.1	95.8	98.7	87.1	85.1	93.3	98.2
Niños entre 13 y 18 años	83.0	87.7	89.8	95.6	87.8	86.8	97.1	94.0
<i>Participación Laboral</i>								
[15-24]	69.6	62.0	55.0	48.9	61.8	57.6	56.1	53.6
[25-40]	66.6	77.2	85.8	87.3	80.5	76.8	87.2	92.6
[41-64]	61.4	69.6	74.0	72.3	75.8	76.4	82.7	83.7
[>65]	4.1	7.1	11.4	19.0	15.7	12.9	23.0	28.1

Fuente: elaboración propia en base a ENGH 1996-1997 y ENGH 2004-2005

**Cuadro 8: Estructura del gasto de los hogares 1996-1997 y 2004-2005, por clases
Ciudad de Buenos Aires**

Tipo de Gasto	1996/1997				2004/2005			
	Clase Baja	Clase Media	Clase Alta		Clase Baja	Clase Media	Clase Alta	
	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10	<\$4	\$4-\$6	\$6-\$10	>\$10
Gasto en Alimentos	48.6	41.7	35.4	24.3	42.4	36.1	35.3	25.8
Gasto en Indumentaria	1.7	4.9	4.5	5.8	6.2	5.4	6.1	7.3
Gasto en la Vivienda	17.6	19.0	18.1	16.7	17.0	19.6	16.2	12.6
Gasto en Equipamiento del Hogar	3.4	3.8	4.8	8.3	5.8	4.3	5.3	7.8
Gasto en Salud	5.2	6.2	9.5	11.0	3.4	5.1	5.6	10.1
Gasto en Transporte	11.8	10.5	10.9	12.9	12.9	13.8	14.4	15.1
Gasto en Esparcimiento	4.5	6.5	7.9	11.0	4.7	7.2	7.7	10.8
Gasto en Educación	1.9	2.5	3.8	5.2	2.2	2.6	3.5	4.4
Otros Gastos	5.3	4.9	5.0	4.6	5.3	5.9	5.9	6.1

Fuente: elaboración propia en base a ENGH 1996-1997 y ENGH 2004-2005